EL GRANO DE ARENA

Nº 314 – 17 DE OCTUBRE DE 2005



El motín es la única salida

En este número http://granodearena.blogspot.com/

Mundo

EL MOTÍN ES LA ÚNICA SALIDA. ¿Podemos por favor dejar de hablar de un cenagal cuando nos referimos a Irak? En Irak, los Estados Unidos no se están hundiendo en un pantano, ni en una ciénaga: están en caída libre de un precipicio. Lo único que cabe preguntarse ahora es: ¿quién seguirá a Bush en este precipicio, y quién se negará a saltar?
EN AFRICA, TODOS SON NEGROS. El desastre de Katrina ha sido de primera clase y lo hemos visto en directo. Lo que no vemos es que, en el suroeste africano, la escasez de agua, la sequía y los afectados por el VIH (la región con más adultos bajo el azote del Sida) están haciendo transitar a millones de ciudadanos, que viven bajo el umbral de la pobreza, de la carencia de alimentos a la hambruna, terreno fértil para las enfermedades y la muerte silenciosa.
MIGRACIÓN Y DERECHOS HUMANOS. Rechazamos que la única vía para abordar el fenómeno migratorio entre África y Europa sea la militarización y conversión de las fronteras en nuevos muros de la vergüenza, esta vez enclavados en territorio africano.

Latinoamérica

PERU. BIODIVERSIDAD: FIRMEZA NECESARIA. Como consecuencia, el Perú es un país de gran importancia global por haber dado al mundo cultivos y animales domesticados de suma importancia, en especial la papa y variedades de maíz, que son dos de los cuatro cultivos alimenticios más importantes a nivel mundial.
LAS DIARIAS BATALLAS DE LA AGRICULTURA GLOBAL Los cañeros estuvieron peleando frente al edificio de la Secretaría de Agricultura una de las muchas batallas de una guerra global. Batallas bilaterales y multilaterales que estallan todos los días en muy diversos foros. Se pelea producto por producto. Se batalla en las negociaciones bilaterales y en las calles.

Miscelánea: LA COMPUTADORA Y YO

***

EL MOTÍN ES LA ÚNICA SALIDA

Naomi Klein

¿Podemos por favor dejar de hablar de un cenagal cuando nos referimos a Irak? En Irak, los Estados Unidos no se están hundiendo en un pantano, ni en una ciénaga: están en caída libre de un precipicio. Lo único que cabe preguntarse ahora es: ¿quién seguirá a Bush en este precipicio, y quién se negará a saltar?

Afortunadamente, cada vez son más los que eligen la segunda opción. El último mes de la agresión estadounidense en Irak ha inspirado lo que sólo puede ser descrito como un motín: de repente, oleadas de soldados, de trabajadores y de políticos bajo el mando de las autoridades de ocupación estadounidenses han empezado a negarse a obedecer las órdenes y a abandonar sus puestos. Primero fue España quien anunció que retiraría sus tropas, después Honduras, República Dominicana, Nicaragua y Kazajstán. Las tropas de Corea del Sur y Bulgaria se replegaron en sus bases, y Nueva Zelanda está retirando a sus ingenieros. Es muy probable que El Salvador, Noruega, los Países Bajos y Tailandia sean los próximos en seguir sus pasos.

Y está también el ejército iraquí, controlado por EEUU. Desde la última oleada de combates, sus soldados están entregando las armas a los combatientes de la resistencia del sur y se niegan a luchar en Faluya. A fines de abril, el

comandante general Martin Dempsey, comandante de la 1ª División Acorazada, informó de que "cerca de un 40% han abandonado sus puestos de trabajo debido a la intimidación. Y, de hecho, más o menos un 10% ha estado trabajando en contra de nosotros".

Y no son sólo los soldados iraquíes lo que han estado abandonando la ocupación. Cuatro ministros del consejo de gobierno iraquí han dimitido como protesta; y la mitad de los iraquíes que trabajan en la impenetrable "zona verde" –como traductores, conductores, personal de limpieza– no acuden a sus puestos. Pequeños signos de amotinamiento están apareciendo incluso entre los rangos del ejército estadounidense: los soldados Jeremy Hinzman y Brandon Hughey han solicitado asilo en Canadá como objetores de conciencia, y el sargento Camilo Mejía se enfrenta a un consejo de guerra por negarse a volver a Irak alegando que ya no sabía para qué se estaba luchando.

Rebelarse contra la autoridad estadounidense en Irak no es un acto de traición, ni supone dar "un falso consuelo a los terroristas", tal como George Bush advirtió recientemente al presidente español. Es una respuesta totalmente racional y de principios a las políticas que han puesto a todos los que viven y trabajan bajo el mando estadounidense en una situación de peligro muy grave e inaceptable. Esta visión la comparten los 52 ex-diplomáticos británicos que, en una carta a Tony Blair, afirmaron que aunque respaldaban sus intentos de influir sobre la política estadounidense en Oriente Medio, "no hay nada que justifique apoyar políticas que están condenadas al fracaso".

Y cuando sólo ha pasado un año, la ocupación estadounidense parece estar condenada en todos los frentes: político, económico y militar. En el frente político, la idea de que los EEUU podían llevar la verdadera democracia a Irak está ahora irremediablemente desacreditada: demasiados parientes del consejo de gobierno iraquí han recibido chollos y contratos a dedo, demasiados grupos que exigían elecciones directas han sido suprimidos, demasiados periódicos se han cerrado y demasiados periodistas árabes han sido asesinados. Las bajas más recientes han sido las de dos empleados de la televisión Al-Iraqiya, asesinados por la balas de soldados americanos mientras grababan un puesto de control en Samarra. Al-Iraqiya es el canal de propaganda controlado por EEUU que tenía que debilitar a Al-Jazeera y Al-Arabiya, que también han perdido a varios reporteros por la acción de las armas y cohetes estadounidenses durante el último año.

El plan de la Casa Blanca de convertir Irak en una economía de libre mercado modélica tampoco pasa por su mejor momento, asolado por los escándalos de corrupción y la rabia de los iraquíes, que no han visto ningún beneficio -ni en los servicios ni en el empleo- de la reconstrucción. Las exposiciones comerciales se han cancelado en todo el país, los inversores se están trasladando a Amman y el ministro de vivienda iraquí calcula que más de 1.500 contratistas extranjeros han abandonado Irak. Mientras tanto, Bechtel ha admitido que ya no puede operar "en los puntos calientes" (los fríos son pocos), los camioneros tienen miedo de viajar con mercancías valiosas y General Electric ha suspendido el trabajo en centrales eléctricas clave. El momento no podía ser peor: se acercan los calores del verano y la demanda de electricidad está a punto de aumentar.

A medida que este desastre predecible (y predicho) se hace evidente, muchos recurren a las Naciones unidas en busca de ayuda. Ya en enero, el Gran Ayatollah Ali al-Sistani pidió a la ONU que apoyara su demanda de elecciones directas. Más recientemente, pidió a la ONU que se negara a ratificar la odiada constitución provisional, que la mayoría de iraquíes ve como un intento estadounidense de seguir controlando el futuro de Irak mucho después del "traspaso" del 30 de junio, dando, entre otras medidas, un total poder de veto a los kurdos, el único aliado que les queda a los estadounidenses. Antes de retirar sus tropas, José Luis Rodríguez Zapatero, el presidente español, pidió a la ONU que ocupara el lugar de EEUU. Hasta Moqtada al-Sadr, el clérigo chiíta "prófugo", ha pedido a la ONU que evite un baño de sangre en Nayaf.

¿Y cual ha sido la respuesta de la ONU? Peor que el silencio: se ha alineado con Washington en todas estas cuestiones clave, haciendo añicos cualquier esperanza de que pueda proporcionar una verdadera alternativa a la ilegalidad y brutalidad de la ocupación estadounidense. Primero se negó a apoyar la exigencia de elecciones directas, alegando motivos de seguridad, una respuesta que debilitó al moderado Sistani y reforzó a al-Sadr, cuyos partidarios siguieron exigiendo elecciones directas. Esto es lo que provocó la decisión de Paul Bremer de eliminar a al-Sadr, lo que a su vez llevó a la provocación que incitó el levantamiento chiíta.

La ONU ha hecho los mismos oídos sordos a las peticiones de sustituir la ocupación militar estadounidense por una operación de pacificación. De hecho, ha dejado claro que sólo volverá a Irak si los EEUU son los que garantizan la seguridad de su personal, ignorando, aparentemente, que estar rodeado de guardaespaldas americanos es la mejor forma de asegurar que la ONU se convierta en un objetivo.

La mayor traición de la ONU está en la forma en que está volviendo a entrar en Irak: no como agente independiente, sino como un pretencioso subcontratista de EEUU, el brazo político de la ocupación estadounidense. El gobierno de transición post-30 de junio que está organizando el enviado de la ONU Lakhdar Brahimi estará sujeto a todas las limitaciones de la soberanía de Irak que provocaron la rebelión actual. EEUU mantendrá el control total de la "seguridad". Controlará los fondos de reconstrucción.

Y lo que es peor, el gobierno de transición estará sujeto a las leyes establecidas por la constitución provisional, incluyendo la cláusula que dice que debe hacer cumplir las órdenes escritas por los ocupantes estadounidenses. La ONU debería estar defendiendo a Irak de este intento ilegal de socavar su independencia. En cambio, vergonzosamente, lo que está haciendo es ayudar a Washington a convencer al mundo de que un país bajo una ocupación militar permanente por parte de una potencia extranjera es en realidad soberano.

Pero la ONU podría redimirse: podría decidir sumarse al motín, aislando aún más a EEUU. Esto ayudaría a obligar a Washington a entregar el poder real, en última instancia a los iraquíes, pero en primer lugar a una coalición multilateral que no hubiera participado en la invasión y ocupación, y que tuviera la credibilidad suficiente para supervisar unas elecciones directas. Esto podría funcionar, pero sólo a través de un proceso que protegiera encarnizadamente la soberanía de Irak. Esto supondría:

- Deshacerse de la constitución provisional: es tan odiada, que cualquier entidad gobernante que estuviera sujeta a sus disposiciones sería considerada ilegítima. Algunos dicen que Irak necesita esta constitución provisional para evitar que unas elecciones abiertas entreguen al país a los extremistas religiosos; sin embargo, según una encuesta reciente de Oxford Research International, los iraquíes no tienen ningún deseo de ver como su país se convierte en otro Irán.

También hay formas de proteger los derechos de las mujeres y de las minorías sin obligar a Irak a aceptar una constitución escrita bajo una ocupación extranjera. La solución más simple sería recuperar ciertos pasajes de la constitución provisional iraquí de 1970, que, según Human Rights Watch, "garantizaba formalmente la igualdad de derechos de las mujeres y aseguraba explícitamente su derecho a votar, ir a la escuela, ser candidatas en las elecciones y tener propiedades". Además, esta constitución consagraba la libertad religiosa, las libertades civiles y el derecho a organizarse en sindicatos. Estas cláusulas pueden rescatarse sin ninguna dificultad, eliminando las partes del documento diseñadas para reforzar el dominio del Baaz.

- Poner el dinero en fideicomiso; uno de los puntos clave de la gestión de la transición de Irak hacia su soberanía es la protección de sus activos: los ingresos del petróleo, lo que queda del dinero del programa petróleo por alimentos y lo que queda de los 18,4 mil millones de los fondos de reconstrucción. Actualmente, los EEUU planean seguir controlando este dinero hasta mucho después del 30 de junio. La ONU debería insistir en que se pusiera en fideicomiso, para que lo gastara un gobierno iraquí elegido en las urnas.

- Deschalabizar Irak: hasta ahora, los EEUU no han sido capaces de instalar a Ahmed Chalabi como el próximo líder de Irak (su historial de corrupción y de falta de base política son prueba de ello). Y sin embargo, los miembros de la familia Chalabi han recibido, sigilosamente, el control de todas las áreas de la vida política, económica y judicial.

Fue un extraño proceso en dos fases. En primer lugar, como jefe de la comisión de desbaazización, Chalabi purgó a sus rivales. Después, como director del comité económico y financiero del consejo gobernante, colocó a sus amigos y aliados en los puestos clave de ministro del petróleo, ministro del comercio, ministro de finanzas, gobernador del banco central, etc. Ahora, el sobrino de Chalabi, Salem Chalabi, ha sido nombrado por EEUU presidente del tribunal encargado de juzgar a Saddam Hussein. Y una empresa muy cercana a Chalabi ha recibido el contrato para custodiar las infraestructuras petrolíferas de Irak, lo que esencialmente supone un permiso para crear un ejército privado. Dejar a Chalabi fuera del gobierno provisional no es suficiente. La ONU

debe desmantelar el estado a la sombra creado por Chalabi iniciando un proceso de deschalabización igual al ahora abandonado proceso de desbaazización.

- Exigir la retirada de las tropas estadounidenses: al exigir a EEUU que actúe como su guardaespaldas como condición de su reentrada en Irak, la ONU ha hecho lo contrario de lo que debería hacer. Debería entrar sólo si EEUU se retira. Las tropas que participaron en la invasión y la ocupación deberían ser sustituidas por fuerzas de pacificación de los países árabes vecinos encargados de crear las condiciones de seguridad necesarias para las elecciones generales.

El 25 de abril, el editorial del New York Times exigió exactamente lo contrario, afirmando que sólo una gran inyección de tropas estadounidenses y un "aumento real y a largo plazo de las fuerzas en Irak" podía garantizar la seguridad. Pero estas tropas, si llegan, no proporcionarán seguridad a nadie, ni a los iraquíes, ni a sus soldados, ni a la ONU. Los soldados americanos se han convertido en una provocación directa de violencia, no sólo por la brutalidad de la ocupación, sino también debido al apoyo estadounidense a la mortífera ocupación israelí del territorio palestino. En las mentes de muchos iraquíes, las dos ocupaciones se han fusionado para convertirse en una única atrocidad anti-árabe.

Sin las tropas estadounidenses, desaparecería la mayor incitación a la violencia, lo que permitiría al país ser estabilizado con muchos menos soldados y una muy menor utilización de la fuerza. Irak seguiría enfrentándose a desafíos a su seguridad, y seguirían habiendo extremistas dispuestos a morir por imponer la ley islámica, e intentos de los leales a Saddam de recuperar el poder. Pero por otra parte, con los sunnitas y los chiítas estando ahora tan unidos en contra de la ocupación, éste es el mejor momento posible para que un agente honesto negocie un acuerdo equitativo de reparto de poderes.

Algunos dirán que los EEUU son demasiado fuertes y que no se les puede forzar a abandonar Irak. Pero Bush ha necesitado desde el principio una cobertura multilateral para esta guerra (esta es la razón por la que formó la "coalición de los dispuestos", y por la que acude ahora a la ONU). Imagínense lo que podría ocurrir si más países salieran de la coalición, si Francia y Alemania se negaran a reconocer al Irak ocupado como una nación soberana. Imagínense que la ONU decidiera no acudir al rescate de Washington. Se convertiría en una coalición de uno.

La invasión de Irak empezó con un llamado al amotinamiento -un llamado realizado por EEUU. En las semanas anteriores a la invasión del año pasado, el Mando Central estadounidense bombardeó al ejército iraquí y a los políticos con llamadas telefónicas y correos electrónicos, instándoles a que desertaran de los rangos de Saddam. Los aviones lanzaron ocho millones de panfletos instando a los soldados iraquíes a abandonar sus puestos prometiéndoles que no se les haría ningún daño.

Evidentemente, estos soldados fueron inmediatamente despedidos cuando Paul Bremer asumió el mando, para ser ahora recontratados frenéticamente como parte del cambio en la política de desbaazización. Este no es más que otro ejemplo de la incompetencia letal que debería llevar a todas las personas que aún apoyan la política estadounidense en Irak a una conclusión inevitable: ha llegado el momento de amotinarse.

EN AFRICA, TODOS SON NEGROS

Oscar Gutiérrez(*)

Más de 1.000 millones de dólares han llegado de 95 países de todo el mundo hasta Washington para echar una mano en la reconstrucción tras el paso del huracán Katrina por el Golfo de México. La reacción al desastre dejado por el huracán en los estados sureños de Misisipí, Luisiana y Alabama no se ha hecho esperar en la comunidad internacional. La OTAN y la Unión Europea han respondido afirmativamente a la solicitud de ayuda enviada por el presidente George Bush. Un desastre que, por la demora de Washington en su gestión, ha levantado duras críticas contra la Casa Blanca.

Por una reacción tardía y porque, dice la comunidad afroamericana, dos tercios de población negra y más de un 25% de pobres entre los afectados han ralentizado la gestión de esta crisis. ¿Qué se puede esperar entonces de la reacción ante la emergencia en otro Sur, el africano, donde 10 millones de personas pasarán en noviembre a sufrir la hambruna si no llega la ayuda internacional? Cuatro millones de personas en Malawi, otros cuatro millones en Zimbabwe, un millón en Zambia, 400.000 en Mozambique, 200.000 en Suazilandia y 50.000 en Lesotho.

El Programa Mundial de Alimentos (PMA) de Naciones Unidas denuncia que si estos seis

países, hoy en situación de escasez de alimentos, no reciben ayuda inmediatamente, la escasez se convertirá en hambruna para el periodo de carencia que va del mes de diciembre al de abril. Y para que eso no ocurra, informa el PMA en su servicio de noticias, se necesitan cerca de 200 millones de dólares. Lejos de que llegue esta cantidad - nada desorbitada -, el PMA ha sufrido un recorte en sus fondos para esta emergencia de 187 millones de dólares. Emergencia que bien recuerda a la del África Occidental de hace unas semanas, con Níger a la cabeza de los más necesitados (Malí , Mauritania y Burkina Faso). Este país, según los datos de Naciones Unidas, sólo ha recibido la mitad del dinero comprometido cuando las imágenes de la miseria inundaron las cabeceras de los informativos. Se recorta la ayuda al sur de África, mientras la crisis del Katrina concentra la solidaridad internacional.

"Prevenir la catástrofe" Son estas imágenes, precisamente, las que marcan el ritmo de la ayuda humanitaria. "Como se ha visto con Níger - explica Peter Smerdon, portavoz del PMA - hay un largo periodo de tiempo en el que no ocurre nada. Entonces, las cámaras aparecen y todo se convierte en un asunto político. Y la ayuda llega". A las palabras de Smerdon se unen las del máximo responsable del PMA, James Morris, que pide a la comunidad internacional que no espere hasta "el último minuto" como ha hecho con el África Occidental; o las del propio secretario general de Naciones Unidas, Kofi Annan, que ha solicitado a 27 jefes de Estado, a la Comisión Europea y al Banco Africano de Desarrollo que envíen más fondos para "prevenir la catástrofe". Poco ha tenido que solicitar la Administración Bush, al cargo de la primera potencia económica, para empezar a recibir las ofertas de ayuda de una comunidad internacional responsable, esta vez: a países desarrollados como Alemania, Austria, Bélgica, Dinamarca, España, Finlandia, Francia, Grecia, Italia, Luxemburgo, Países Bajos, Reino Unido y Suecia, se unen otros que no lo son tanto como Corea del Sur, Bangladesh, Sri Lanka o las monarquías del Golfo Pérsico. Y es que son pocos ya los que no saben que Nueva Orleans se encuentra en el estado de Luisiana, al sur de Estados Unidos, puerto del río Mississipi y salida al Golfo de México.

Pocos ignoran que ha sido en los estados del Golfo de México donde el huracán Katrina ha azotado con más fuerza. A nadie se le escapa que, por el momento, la cifra de muertos supera los 600. El desastre de Katrina ha sido de primera clase y lo hemos visto en directo. Lo que no vemos es que, en el suroeste africano, la escasez de agua, la sequía y los afectados por el VIH (la región con más adultos bajo el azote del Sida) están haciendo transitar a millones de ciudadanos, que viven bajo el umbral de la pobreza, de la carencia de alimentos a la hambruna, terreno fértil para las enfermedades y la muerte silenciosa.

A esto se une que las pésimas cosechas que están recogiendo estos seis países en emergencia (Malawi, Zimbabwe, Zambia, Mozambique, Suazilandia, Lesotho) han subido los precios del maíz (en Malawi hasta un 50%) y otros cereales básicos para su alimentación. Sólo en las dos primeras semanas que siguieron al paso de Katrina, 1.000 millones de dólares llegaron a Washington en concepto de ayuda. Esa misma cantidad es la que, en lo que va de 2005, ha reunido Naciones Unidas para alimentar a 25 millones de africanos, cuando lo solicitado en primera instancia era del doble. Ni vemos ni veremos, quizá hasta el "último minuto", a esos africanos al borde de la hambruna. Aunque por lo que dicen, allí, todos son negros.

(*) Periodista. Agencia de Colaboraciones Solidarias

MIGRACIÓN Y DERECHOS HUMANOS

Se celebraron en Larache las Jornadas sobre “Migración y Derechos Humanos” con asistencia de 120 personas de esta orilla y un buen número de colectivos de la zona norte de Marruecos. Entre los resultados del encuentro esta la aprobación por el plenario de asistentes de las dos orillas de una Declaración en torno a los graves sucesos de Ceuta y Melilla.

DECLARACIÓN DE LARACHE:

Ante los graves acontecimientos ocurridos en las fronteras de Ceuta y Melilla, que han provocado la muerte de al menos ocho personas y decenas de heridos, cuyo único delito era el deseo de encontrar un futuro mas digno, queremos expresar nuestro dolor, nuestra indignación y nuestra enérgica condena.

En primer lugar, es necesario que se investiguen las gravísimas violaciones de los derechos humanos que se están produciendo en el entorno de ambas fronteras y que, con participación de observadores internacionales, se clarifique todo lo ocurrido y se determinen las responsabilidades pertinentes.

Rechazamos que la única vía para abordar el fenómeno migratorio entre África y Europa sea la militarización y conversión de las fronteras en nuevos muros de la vergüenza, esta vez enclavados en territorio africano.

La Unión Europea no debe afrontar los problemas subyacentes y derivados de las migraciones con políticas cada vez mas duras, basadas en la impermeabilización de las fronteras, en sofisticados sistemas de control policial, en el retroceso en las políticas de asilo, en los acuerdos para las expulsiones colectivas, en los centros de retención e internamiento, en la externalización de la gestión del asilo y las migraciones, etc… Por el contrario es preciso poner en marcha políticas generosas y de mayor perspectiva que pongan por delante la Cooperación efectiva para el Desarrollo y la Solidaridad y que salvaguarden los derechos humanos. No podemos hacer de Europa una Fortaleza que se rija por el egoísmo económico ante la aceptación de las personas inmigrantes. Los hechos ocurridos estos días en Ceuta y Melilla se enmarcan más en esas políticas de perfil duro e insolidario de trágicas consecuencias, que en este otro planteamiento presidido por la Cooperación, la Solidaridad y los Derechos Humanos

En este contexto también ponemos en cuestión el proyecto de creación de Centros para Menores en Marruecos tratado en la cumbre hispano-marroquí, ante las dudosas garantías de respeto de los derechos recogidos en las Convenciones Internacionales respecto a la Infancia

Denunciamos del mismo modo que Marruecos haya aceptado convertirse en guardián de la frontera sur de la Unión Europea. La falta de garantías democráticas y la violación de los derechos humanos es una realidad constante en un país elegido precisamente para realizar el trabajo sucio para la UE. Es inaceptable que la Unión Europea mire hacia otro lado ante las vulneraciones de derechos elementales que se están produciendo por parte de Marruecos hacia los inmigrantes.

Europa no puede olvidar sus responsabilidades en los problemas de fondo que originan la desesperación de los africanos que intentan llegar a ella. Son personas que tras numerosas penalidades para atravesar media África están malviviendo en condiciones infrahumanas en la espera de una oportunidad para entrar en Europa. No es de extrañar que tras las palizas y el hostigamiento de los cuerpos policiales marroquíes y ante la cada vez mayor impermeabilización de la frontera, lleguen a situaciones de desesperación inimaginables.

Europa tiene que asumir su responsabilidad histórica y actual en la situación de todo un continente que hoy tiene más de 100 millones de pobres extremos. Con la destacada participación de empresas trasnacionales, a África y a los africanos se les ha expoliado y esquilmado, se les ha condenado a la desvertebración y a la miseria. Y cuando, fruto de su extrema situación, intentan emigrar, Europa les impide hacerlo legalmente y no les dejan otra alternativa que intentar la terrible travesía de la emigración irregular.

Con todas estas razones y aún siendo conscientes de la complejidad de factores que inciden en este problema, planteamos:

- Que se cree una Comisión de Investigación, con la participación de observadores internacionales independientes, que aclare todo lo sucedido en los luctuosos sucesos de Ceuta y Melilla y determine las responsabilidades a que hubiere lugar.
- Que acabe de inmediato la persecución, hostigamiento, violencia y deportaciones hacia la muerte en las fronteras de Argelia y Mauritania por parte del gobierno marroquí sobre los inmigrantes subsaharianos.
- Que se permita y habilite el acceso de ayuda de emergencia a estas personas a cargo de organismos internacionales de carácter humanitario.
- Que se cumplan escrupulosamente los convenios internacionales y las leyes españolas que protegen al solicitante de asilo y que establecen protocolos de atención a los inmigrantes. En particular deben cesar las expulsiones ilegales practicadas por la Guardia Civil.
- Criticamos que en este caso se emplee al ejército en labores de control de fronteras ya que no estamos hablando de un asunto de carácter militar sino de un grave problema humanitario y social.
- De forma más general creemos imprescindible un cambio de rumbo en las políticas migratorias de la Unión Europea, que tengan como eje inspirador los criterios de solidaridad y de respeto a los derechos humanos. Del mismo modo que resulta imprescindible dignificar la acogida y favorecer políticas para la inserción de cuantas personas han llegado a Europa.
- Finalmente y como medida de efectos de mas largo alcance, nos sumamos a todas las campañas y exigencias que plantean la condonación de la deuda externa, el destino del

0’7% al desarrollo y la puesta en marcha de un ambicioso plan de cooperación para el desarrollo estructural destinado prioritariamente a acabar con la situaciones de pobreza y miseria que vive el continente africano. De la misma manera, apoyamos a cuantos trabajan por el fin de la violencia que asola a numerosos países africanos y por su democratización.

Latinoamérica

PERU. BIODIVERSIDAD: FIRMEZA NECESARIA

Antonio Brack Egg

El Perú es un país de extraordinaria variedad de recursos vivos y ecosistemas, que hoy se conocen como diversidad biológica o biodiversidad, y por esto está entre los países megadiversos del planeta, y entre estos ocupa uno de los cinco primeros sitiales. La diversidad de recursos genéticos también es un logro de los grupos humanos, que durante un proceso de, al menos, diez mil años, han domesticado plantas nativas, las han seleccionado y adaptado a los pisos ecológicos, y han domesticado especies de la fauna.

El Perú posee una alta diversidad genética por ser uno de los centros mundiales de origen de la agricultura y la ganadería, y, en consecuencia, es uno de los centros más importantes de recursos genéticos de plantas y animales. Los recursos genéticos presentes en el país son de importancia estratégica para el mundo moderno y el Perú, en este aspecto, juega y puede jugar un rol decisivo de importancia global. La biodiversidad del Perú incluye 395 especies de reptiles, 403 de anfibios, dos mil de peces, y cuatro mil de mariposas, entre otras muchas especies de aves, y otros animales. También es uno de los países más importantes en recursos genéticos de plantas de usos conocidos, que suman unas 4.500 especies.

Posee 182 especies de plantas nativas domésticas, con centenares y hasta miles de variedades, de las que 174 son de origen andino, amazónico y costeño y 7 de origen americano, y que fueron introducidas hace siglos. Además posee las formas silvestres de esas plantas. Por ejemplo, en el territorio peruano existen cerca de 85 especies de papas silvestres y 15 de tomates.

Es el primer país en variedades de papa (9 especies domesticadas y unas 3.000 variedades), de ajíes (5 especies domesticadas y decenas de variedades), de maíz (36 ecotipos), también muchas variedades de granos, tubérculos y raíces andinas. Es el mayor centro de diversidad genética de algodón de América del Sur, centro de origen del algodón peruano (Gossypium barbadense), que es un insumo de material genético imprescindible para el mejoramiento de los algodones cultivados, como el Pyma y el Tangüis.

Tiene un muy alto sitial en frutas (623 especies), plantas medicinales (1408 especies), ornamentales (1600 especies), cientos de cucurbitáceas y otras plantas alimenticias (unas 1200 especies).

Posee cinco formas de animales domésticos propios: la alpaca, forma doméstica de la vicuña (Lama vicugna) y cruzada con llama; la llama, forma doméstica del guanaco (Lama guanicoe); el cuy, forma doméstica del poronccoy (Cavia tschudii); el pato criollo, forma doméstica del pato amazónico (Cairina moschata); y la cochinilla (Dactilopius coccus).

Como consecuencia, el Perú es un país de gran importancia global por haber dado al mundo cultivos y animales domesticados de suma importancia, en especial la papa y variedades de maíz, que son dos de los cuatro cultivos alimenticios más importantes a nivel mundial.

Conocimientos tradicionales asociados a la biodiversidad

El Perú posee una alta diversidad de culturas y cuenta con 14 familias lingüísticas y al menos 44 etnias distintas, de las que 42 se encuentran en la Amazonía. Estos grupos aborígenes poseen conocimientos importantes respecto a usos y propiedades de especies; diversidad de recursos genéticos (4.400 plantas de usos conocidos y miles de variedades), y sus técnicas de manejo.

Valor estratégico de la biodiversidad peruana

El Perú, en el sentido convencional, no tiene una posición estratégica a nivel mundial que le otorgue importancia resaltante en el mercado geopolítico global. En efecto, no es un país con mayores recursos energéticos, como los países árabes; no domina rutas estratégicas para el comercio mundial en forma de estrechos o canales, como Turquía, Egipto o Panamá; no tiene un desarrollo tecnológico de importancia global; no tiene una posición de poder por patentes y aspectos relacionados; y no juega ningún rol en el mercado de capitales.

En consecuencia las grandes potencias mundiales no lo ven ni como una amenaza para la seguridad global, ni lo consideran un país objetivo para garantizar la seguridad y estabilidad globales, y tampoco hacerlo objeto de apoyos especiales en forma de inversiones y rescates financieros.

Sin embargo, el Perú es uno de los países más destacados en diversidad biológica y se ubica entre los tres primeros países megadiversos por la superficie de bosques tropicales (cuarto a nivel global); es el primer país en recursos genéticos de plantas domesticadas (182 especies), de usos conocidos (4.400 especies); y posee ecosistemas de importancia global (bosques tropicales húmedos, bosques secos, punas, bosques de neblina, mar frío, entre otros).

Este sitial del país en biodiversidad le otorga una importancia estratégica a nivel global porque el siglo XXI será el siglo de la biotecnología y de la ingeniería genética. Este aspecto debe ser rescatado y desarrollado por el país en forma estratégica para transformar la biodiversidad en una ventaja competitiva. El país puede jugar un rol muy importante en las negociaciones internacionales sobre la biodiversidad y los recursos genéticos, y en todo lo relacionado a los aspectos referidos al mantenimiento del equilibrio del carbono en la atmósfera.

En consecuencia, el país debe mejorar su capacidad de negociación en todo lo relacionado a la seguridad alimentaria mundial; a la seguridad de la salud (plantas medicinales); y a la seguridad global en lo referente al cambio climático.

Diversidad biológica y TLC

En las negociaciones del TLC, con relación a la biodiversidad, el Perú debería lograr que Estados Unidos reconozca nuestra importancia en lo referente a los recursos genéticos, los conocimientos tradicionales, los servicios ambientales, los bosques y otros aspectos importantes para el bienestar de la humanidad. Así como en el Perú se reconoce el enorme aporte de los Estados Unidos de Norteamérica, en el ámbito de la ciencia y de la tecnología. Y también entiende la necesidad de proteger los derechos sobre los inventos y las patentes.

Pero, en base a una justa y armoniosa relación mutua, los Estados Unidos de Norteamérica también deben reconocer el esfuerzo milenario del pueblo peruano y aceptar que el acceso a nuestra biodiversidad y a los conocimientos asociados, no podrá hacerse sin que medie una adecuada contraprestación económica y programas de cooperación para su conservación y desarrollo.

Los Estados Unidos de Norteamérica tiene posiciones muy claras y desfavorables para el país. A través de ellas no reconoce los derechos de los agricultores y los conocimientos tradicionales. Es lógico, puesto que ese país no ha ratificado el Convenio sobre la Diversidad Biológica (Río 1992) y, en consecuencia, no reconoce el derecho de los países de origen de los recursos genéticos. Como tampoco ha ratificado el Protocolo de Kyoto como un mecanismo de reducción de emisiones y para detener el cambio climático.

También Estados Unidos insiste en las patentes de organismos vivos para favorecer a sus empresas, que están desarrollando agresivos programas de biotecnología y de patentes sobre los recursos genéticos. Para lograr sus objetivos las empresas necesitan de los recursos genéticos de otros países y tratarán de obtenerlos de cualquier manera. Esta posición y el enorme poder de Estados Unidos en patentes, pueden conducir a la apropiación de los recursos genéticos de otros países, entre ellos el Perú, y por lo que al fin cuentas –en un futuro no muy lejano- tendremos que pagar regalías por recursos genéticos propios a las empresas de ese país.

Por otra parte, los Estados Unidos a través de sus instituciones no gubernamentales ven la conservación de la Amazonía, y sus ecosistemas, como un bien común para la humanidad, y nos tacha de países irresponsables por la pérdida acelerada de los bosques amazónicos. Esto hace deducir que en el futuro, como ya sucedió en el pasado, los Estados Unidos consideren a la Amazonía como un objetivo estratégico para su bienestar y al servicio de sus intereses (internacionalización de la Amazonía). La estrategia peruana en las negociaciones del TLC en lo referente a la diversidad biológica debe ser concreta, prudente e innovadora. El país, de ninguna manera, puede ceder posiciones más allá de lo establecido en el Convenio sobre la Diversidad Biológica y las Decisiones de la Comunidad Andina de Naciones -CAN- sobre acceso a los recursos genéticos. Por el contrario, debería usar su posición favorable y estratégica, en lo referente a biodiversidad, para lograr compromisos para cooperación científica, tecnológica y asistencia financiera para la

conservación de los bosques y áreas naturales y protegidas. Con firmeza los negociadores peruanos deben insistir en que cualquier patente originada en base a recursos genéticos peruanos, obtenida sin el consentimiento previo y el acceso de forma legal, no será reconocida por el Estado peruano.

LAS DIARIAS BATALLAS DE LA AGRICULTURA GLOBAL

Víctor M. Quintana

Los cañeros estuvieron peleando frente al edificio de la Secretaría de Agricultura una de las muchas batallas de una guerra global. Batallas bilaterales y multilaterales que estallan todos los días en muy diversos foros. Se pelea producto por producto. Se batalla en las negociaciones bilaterales y en las calles.

Quienes creían que la nueva fase agroalimentaria global impuesta por las trasnacionales se expandiría sin resistencia alguna, se equivocaron por completo. No sólo son las y los campesinos; también los pueblos y hasta los estados los que defienden con todas las armas su soberanía alimentaria, sus agriculturas, sus recursos naturales.

El azúcar es, precisamente, uno de los principales ejes de los actuales enfrentamientos. Los productores de Centroamérica y República Dominicana se quejan de que, pese a la entrada en vigor –de panzazo– del Tratado de Libre Comercio de Centroamérica y República Dominicana con Estados Unidos (CAFTA), sólo tendrán oportunidad de colocar conjuntamente en este país 117 mil toneladas del dulce. Los cañeros colombianos, ecuatorianos y peruanos, por su parte, se oponen a la firma del Tratado de Libre Comercio Andino-Estados Unidos (AFTA), porque saben que tendrán muy limitado acceso al mercado estadounidense... a cambio de abrir el suyo a las oleadas de azúcar de betabel y alta fructosa made in USA. Hasta los mismos productores estadounidenses se quejan de que, con los tratados comerciales que su gobierno negocia ahora, se podrían importar a su país 25 millones de toneladas, suficientes para borrarlos del mapa.

Hay otra batalla en curso: la del arroz. El Uruguay de Tabaré Vázquez se anima y acude ante la Organización Mundial del Comercio (OMC) para denunciar los apoyos del gobierno de Estados Unidos a los productores de arroz de ese país. Mil 500 millones de dólares de subsidio han desplazado el excelente grano largo charrúa de Perú, Sudáfrica y Trinidad y Tobago, entre otros países. En el Caribe, los arroceros dominicanos alzan su voz para dejar bien claro que serán arrasados cuando entre en vigor el CAFTA.

La OMC da por fin una de cal: concede la razón a nueve países latinoamericanos productores de plátano en su demanda contra la Unión Europea (UE), que planea aumentar sus aranceles sobre ese fruto a partir de 2006. La Comisión Europea tiene previsto aumentar a 230 euros por tonelada el arancel que impone a los países latinoamericanos productores de plátano para entrar en el mercado europeo, que actualmente es de 75 euros.

Pero la disputa más profunda no es por plátanos ni mangos: es contra Estados Unidos y la Unión Europea, que pretenden apoderarse del suministro global de alimentos básicos de todo el mundo: granos, lácteos, cárnicos, oleaginosas. Es decir, de arrebatar soberanías alimentarias a cambio de conceder accesos restringidos y muy competidos a productos nada estratégicos y prescindibles.

En Centroamérica y Dominicana los agricultores preparan protestas callejeras y bloqueos carreteros ante la aprobación del CAFTA. En Colombia, los cerealeros organizan una consulta para ver si sus agremiados están de acuerdo en la entrada en vigor del AFTA. Lo mismo hacen los agricultores peruanos y ecuatorianos. La referencia desde el Suchiate hasta el desierto de Atacama es la misma: "si a los agricultores mexicanos los está destruyendo el TLCAN, ¿qué podrán esperar nuestras más débiles agriculturas"?

Pero se van logrando avances. El tema agrícola es uno de los factores que hacen que el CAFTA se apruebe apenas con dos votos de diferencia en el Congreso de Estados Unidos. Es también el mayor obstáculo para que llegue a su fin la negociación del AFTA, que ha fracasado ronda tras ronda, la más reciente de ellas en Washington. Cómo estarán las cosas que hasta The New York Times reconoce que los tratados de libre comercio "han perdido su sex appeal". Muestra de ello es que el CAFTA fue apoyado sólo por 14 legisladores demócratas, pero contó con el rechazo de 27 republicanos, a pesar de las mentiras y los cochupos de Bush.

En Ginebra, en la reunión de la OMC no hay acuerdo entre los países desarrollados sobre la eliminación de subsidios. Dejan entrever que estarían dispuestos a abrir algo de sus mercados

a los países en vías de desarrollo, pero inclusive se ponen tacaños para aplicar el calificativo "en vías de desarrollo". Los desacuerdos proliferan, los combates se multiplican. Hong Kong y la ronda de Doha de la OMC tendrán en diciembre un tiempo muy, muy borrascoso.
La Jornada - México

Miscelánea

La computadora y yo

Eduardo Galeano

No bien llegué a territorio norteamericano, me acerqué a una computadora y pulsé la tecla Quejas. Mis viejas convicciones anti-imperialistas me impulsaron a protestar contra el muro que Estados Unidos está levantando en la frontera con México. Yo creía que esa vasta pared de acero se proponía impedir la libre circulación de las personas, al mismo tiempo que el Tratado de Libre Comercio aseguraba la libre circulación del dinero, y eso no me parecía bien. Pero la computadora despejó la confusión de mi espíritu: -No es un muro -explicó-. Es una obra de arte. Un gigantesco monumento que se erige en memoria de los mártires del oprobioso Muro de Berlín.

Entonces pulsé la tecla Dudas. Se me ocurrió plantear el caso de las leyes contra los inmigrantes. Leyes ya aprobadas, como la 187 de California, que suprime los derechos de los inmigrantes ilegales, y leyes anunciadas, como las que amenazan suprimir también los derechos de los inmigrantes legales.

Mi duda era: ¿Se proponen estas leyes beneficiar a los indios? Siendo Estados Unidos una nación de inmigrantes, sólo los indígenas, los Native Americans, quedarían a salvo de esas medidas. Me parecía un gesto conmovedor: una expiación histórica, al cabo de tanto crimen y de tanto desprecio. Pero la máquina me aclaró las cosas: en América, inmigrantes son todos, y los indios también. Ellos vinieron desde el Asia, hace 30 mil años.
Las leyes no tendrán excepciones.

Pulsé la tecla Iniciativas. Pregunté si ya existía algún proyecto para fabricar una tinta mágica, que fuera capaz de bañar a la mano de obra latinoamericana, para hacerla invisible, cada día, a la caída del sol, después de las horas de trabajo en los campos y en las calles del norte.
Esa tinta podría evitar la molesta presencia de los braceros mexicanos y centroamericanos en las plazas, cines, restoranes y otros lugares públicos de los pueblos y ciudades de Estados Unidos.
-No todavía -informó la computadora.
Volví a pulsar la tecla Iniciativas. Pregunté si a nadie se le había ocurrido la idea de abrir una embajada de los Estados Unidos de América en Estados Unidos de América, con sede en Washington, para que la CIA pudiera organizar golpes de Estado también en su propio país.
-No todavía -repitió la computadora.

Regresé a la tecla Dudas. Pregunté: ¿No será un error que se llame Secretaría de Defensa al órgano de gobierno que se ocupa de la fuerza militar de Estados Unidos? ¿No será un error llamar Presupuesto de Defensa al dinero que la alimenta? Defensa me parecía una palabra equivocada, teniendo en cuenta que Estados Unidos no ha sido jamás invadido por nadie, pero en cambio se ha dedicado a invadir a los demás, desde los albores de su vida independiente, a un promedio de una invasión por año. ¿Y por qué esos gastos de Defensa siguen siendo tan enormes, casi el doble que en 1980? ¿Defensa contra quién, si ahora los rusos son buenos? Con cibernética impaciencia, la máquina me cortó el discurso y puso las cosas en su lugar: -El mundo amenaza -explicó-. No se puede confiar en nadie. Los buenos de ayer pueden ser los malos de hoy. Los buenos de hoy pueden ser los malos de mañana.
Yo agradecí la información, pero pedí a la computadora que me diera un ejemplo, sin ánimo de abusar de la buena voluntad de la tecnología.
-El tabaco -respondió la máquina.

En ese momento se me iluminó la cabeza. Me di cuenta de que ésa era una tremenda verdad: ayer el cigarrillo había sido bueno, en los labios de Humphrey Bogart o del vaquero de Marlboro, pero hoy es malo. Malísimo.

Estados Unidos ha declarado la guerra santa contra el cigarrillo. Ignorante de mí, pregunté: ¿Por qué? ¿Se prohibe el cigarrillo porque da cáncer, o porque da placer? Entonces la computadora se desconectó. Y yo me quedé sin saber si los marines iban a invadir a los países fumantes, para salvar al mundo del pecado del humo. No habiendo más enemigos a la vista, ésa me parecía una promisoria posibilidad para el Pentágono y su presupuesto.

La máquina se negó a seguir funcionando. No me sorprendió. Yo nunca he tenido confianza en las computadoras. Siempre he sospechado que ellas beben de noche, cuando nadie las ve.